



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,  
Psicosociales e Institucionales

## AREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

Nº 5 – Otoño - Invierno 1997

Enrique Pichón-Rivière denominó “Grupo Operativo” a un tipo de trabajo con grupos en el que resalta un elemento que es la Tarea. Un grupo, cualquier grupo, se reúne para hacer algo determinado que constituye su finalidad y en ello se centra. Es la consecución de ese objetivo lo que organiza su desenvolvimiento. Y es la observación de este proceso del grupo hacia el logro de su “tarea” lo que señala el lugar y el momento de la intervención técnica.

El desencadenante de esta conceptualización de “grupo operativo” fue la praxis desarrollada a partir de una situación que se dio en el hospital psiquiátrico donde trabajaba Pichón en aquellos años<sup>1</sup> por la cual el Servicio bajo su responsabilidad quedó sin enfermeros<sup>2</sup>. En poco tiempo, mediante la instrumentación de técnicas grupales, Pichón preparó a un grupo de pacientes que estuvieron en condiciones de atender a sus compañeros de internamiento.

A partir de esta experiencia, pudieron darse una serie de modificaciones en el funcionamiento de ese Servicio: extensión de una actitud social de unos enfermos a otros, organización de salidas y altas, así como la inclusión dentro del tratamiento de los grupos familiares que, al decir de Pichón, “completaron nuestra concepción social de la enfermedad mental, ya que a través de los grupos familiares detectábamos los factores que determinaban la enfermedad”, lo que pasó a ser central para el establecimiento del diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento<sup>3</sup>.

Puede verse cómo, desde su inicio, el Grupo Operativo no se reduce a un mero ejercicio técnico, sino que abre caminos para pensar de otra manera la enfermedad mental, e inaugura a su alrededor un campo de problemáticas que constituye la base de una

<sup>1</sup> Hospicio de las Mercedes. Pichón fue nombrado Jefe del Servicio de Psiquiatría para Adolescentes en 1947.

<sup>2</sup> Todo el personal de enfermería fue cesado, con lo que “esa comunidad de jóvenes”, dice PICHÓN, “quedó desamparada por una orden superior”. (Ver Nota 3)

<sup>3</sup> “Historia de la Técnica de los grupos operativos”. E. PICHÓN-RIVIÈRE. En la Revista *Temas de Psicología Social*, Nº 6, pág. 21-33. Octubre de 1984.

Psicología Social. Este parece ser el empeño de Pichón, el establecimiento de una Psicología Social que, como señala él mismo, surge de la síntesis que pudo efectuar del pensamiento psicoanalítico (Freud, Klein) por un lado, y la psicociología de Lewin por otro, y cuyo instrumento fundamental de trabajo e investigación es el Grupo Operativo<sup>4</sup>.

Un hito muy importante en la extensión y desarrollo de este pensamiento, por todo el movimiento que fue capaz de generar, lo marcó la creación por Pichón en 1958 de la "Escuela Privada de Psiquiatría Dinámica" que, posteriormente, pasó a denominarse "Primera Escuela Privada de Psicología Social".

La Escuela llegó a ser un lugar de confluencia no sólo de profesionales "psi". En ella se encontraban médicos, economistas, abogados, arquitectos, sindicalistas... El prestigio y reconocimiento que llegó a tener, tanto a nivel científico como social, la convirtió en lugar de referencia para el pensamiento crítico de ese momento, y en lugar de encuentro de profesionales que tenían ganas de pensar y construir alternativas de trabajo frente a lo instituido: el sistema social, los métodos de enseñanza tradicionales (incluido el propio psicoanálisis), la poderosa influencia de la Psiquiatría y de la Psicología norteamericana, etc.

El desarrollo de este pensamiento puede seguirse y entenderse a través de varias líneas:

a) Las teorizaciones que se fueron dando sobre la dinámica de los grupos, desde los elementos iniciales organizados y elaborados por Pichón, como la distinción de los planos manifiesto y latente en el funcionamiento grupal, la noción de emergente, la formulación de las ansiedades básicas, la resistencia al cambio, los juegos de roles, etc., hasta las conceptualizaciones posteriores efectuadas por sus discípulos, principalmente por Armando Bauleo. La teorización se va estableciendo con la ruptura de la posición binaria freudiana (relación masa-líder), triangularizando la situación grupal a partir del interjuego entre los elementos -funciones- que la constituyen: grupo-tarea-coordinación.

b) Las prácticas y experiencias que se van desarrollando en diferentes campos y ámbitos, a partir de la utilización del Grupo Operativo en las más diversas situaciones: asistencia, prevención, educación, intervenciones institucionales y comunitarias... que dan lugar a aportes tan originales como la delimitación de un área de trabajo, la Psicohigiene, que puede decirse que pertenece a esta Psicología Social.

c) A todos los desarrollos anteriores vinieron a sumarse ciertos planteamientos provenientes de otra línea, aquella que estudia la relación psicoanálisis-marxismo. Aquí hay que señalar a José Bleger como un punto de referencia necesario: introdujo a Politzer en el mundo hispano con la traducción al castellano de la obra de este autor y aportó elaboraciones propias, como fue la publicación, en 1957, de *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Alrededor de estas cuestiones se originó todo un movimiento que tuvo su máxima expresión en grupos como "Plataforma Internacional" y en la ruptura que en 1971 se realiza con la Asociación Psicoanalítica Argentina.

<sup>4</sup> "Estructura de una Escuela destinada a la formación de psicólogos sociales". En *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. El proceso grupal. E. PICHÓN-RIVIÈRE. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1975.

Todas estas líneas de investigación y experimentación fueron aportando elementos a la constitución de una Psicología Social que se pregunta sobre la relación entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto, es decir, se plantea directamente la producción social de la subjetividad, donde lo social no es un "contexto" abstracto, sino una realidad histórica concreta, determinada y determinante, comprensible a partir de las contradicciones de clase. Es el "mundo externo" en relación dialéctica con el "mundo interno" del sujeto. El grupo sería elemento de articulación y pasaje entre lo social y lo individual.

Así, se va configurando una Psicología Social latinoamericana, de habla hispana, cuyo objeto es el grupo y que proviene de un freudo-marxismo.

Este pensamiento viajó. Se extendió por otros lugares de Latinoamérica, por el cercano Uruguay, por México, Brasil... Fue insertándose en otros contextos sociales y profesionales, mezclándose con otros discursos e inquietudes. En nuestro país empezamos a conocer -y a aprender- de una manera sistemática el pensamiento de Pichón-Rivière, hace más de veinte años, de la mano de uno de sus discípulos y colaboradores más directos, el profesor Armando Bauleo, quien, a su vez, lo ha ido difundiendo por otras partes del continente europeo<sup>5</sup>, como en Italia, donde, años después, creó el Instituto de Psicología Social Analítica de Venecia.

En diversos países comenzaron a desarrollarse experiencias, estudios e investigaciones fundamentadas en el esquema conceptual, referencial y operativo de esta Psicología. Se efectuaron algunos encuentros: Madrid 1979, Venecia 1980. Finalmente, la necesidad de enmarcar, organizar y coordinar todos estos desarrollos empujó la fundación del Centro Internacional de Investigación en Psicología Social y Grupal (CIR), en Milán, Julio de 1981.

El recorrido del CIR fue, como el de todo grupo, combinando lo implícito con lo explícito, lo vertical con lo horizontal. Se revisaron algunos conceptos clásicos, se afianzaron otros. Las aportaciones individuales se alternaban con textos y discursos más grupales.

La vida del CIR, aunque corta (1981-1992) fue intensa y productiva. En sus once años de existencia se realizaron seis Congresos<sup>6</sup> y se editaron diecinueve números de una Revista, con más de 150 trabajos escritos. En ningún caso, lo anterior marca el final de un camino.

Para muchos de los que hemos compartido esa historia, y para los que se van incorporando, el proyecto, en sus aspectos esenciales, mantiene su fuerza y vigencia.

Con el final del CIR emergieron y/o maduraron otros agrupamientos, sobre todo en Italia y España, principalmente en torno a tareas de difusión y potenciación de la "escritura", como es el caso de **Área 3**.

---

<sup>5</sup> Ver el Posfacio de la edición mexicana de *Ideología, grupo y familia*. ARMANDO BAULEO. Ed. Folios. México, 1982.

<sup>6</sup> Cuernavaca (México) 1982; París, 1984; Montevideo, 1986; Madrid, 1988; Managua, 1990 y Rimini (Italia) 1992.

Seguimos desarrollando las áreas de aplicación de los grupos operativos, recobrando una cierta "ingenuidad necesaria" frente al fenómeno grupal, indagando de forma persistente las fronteras y los márgenes entre lo individual y lo grupal, poniendo los medios para contar lo que hacemos... y también buscando nuevas formas de reagruparnos y de sentir la "pertenencia".

Si bien nos ocupamos de problemas similares a otros grupos profesionales y a otras líneas de pensamiento, hay algo en las formas y métodos de trabajo que utilizamos para abordarlos, que resulta difícil compartir con los pensamientos y prácticas dominantes en la actualidad.

Si el trabajo con grupos está vigente y se augura un incremento de su importancia, la perspectiva grupal sobre ciertas problemáticas, o un pensamiento basado en la grupalidad, ya no es algo tan fácilmente aceptado. Pero en esas estamos.



*Mesa Redonda, homenaje a Marie Langer, organizada por el CIR en Madrid, el 26 de Abril de 1988, a los cuatro meses de su fallecimiento. De izquierda a derecha: Enrique Lister, Rosa Gómez, León Grinberg, Federico Suárez, Armando Bauleo, Teresa Suárez y Juan Carlos Duro*